



Corresponsabilidad Católica

Noviembre 2017 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para el Mes de Noviembre*

Dios misericordioso y amoroso,

a medida que el otoño continúa su transformación;
y los días se hacen más cortos, y la tierra más fría;
al anticipar la reunión de familiares y amigos
en la gozosa celebración del Día de Acción de Gracias,
nos detenemos para agradecerte y alabarte
por las abundantes bendiciones que
Tú has vertido sobre nosotros:

Por la vida y la salud, la seguridad y la comodidad,
alimentos y nutrición,
nosotros estamos sinceramente agradecidos.
A través de tu Espíritu, abre nuestros corazones
para que podamos ser mejores corresponsables
de estos abundantes e inmerecidos dones.

Muéstranos cómo ser una bendición para el pobre,
el enfermo, el que se encuentra solo, y todo el que sufre.

Y ayúdanos a nutrir el don de la fe,
revelada a nosotros por tu Hijo, Jesucristo,
nuestro don más grande,
quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo,
un Dios por los siglos de los siglos.

Amén

Mostremos Gratitude por Nuestra Familia Parroquial



Durante el mes de noviembre recordemos incluir a nuestra familia parroquial cuando expresemos gratitud por los abundantes dones que nos han sido dados. Nuestras familias parroquiales son grandes bendiciones porque son signos de la presencia activa de Cristo en el mundo hoy.

San Juan Pablo II describió una vez a una parroquia como una "familia de familias." Si nosotros aceptamos que la parroquia es una familia, toma, por consiguiente la característica de una familia. Y al igual que en una familia, los dones del Espíritu Santo para nuestras parroquias incluyen los numerosos talentos y temperamentos que encontramos en las bancas, en la casa parroquial y en el estacionamiento. Ellos son las grandes fuerzas cuando estamos unidos en la construcción del Cuerpo de Cristo.

El amor que compartimos es un evangelio
que nos ha sido dado para vivirlo y
proclamarlo en palabra y en obra.

La misión de nuestra parroquia es continuar el trabajo de salvación de Jesucristo, quien expresó su propio ministerio firmemente: "Debo proclamar el Reino de Dios" (Lucas 4:43). La Parroquia es una corresponsable del desarrollo de este ministerio, y como miembros de una familia parroquial, nosotros también somos corresponsables del trabajo de Cristo. Es por esto que es muy importante ser nutridos por la Eucaristía regularmente y participar plenamente en el gran testimonio profético de la parroquia: para ofrecer nuestro

Continúa en la página siguiente





tiempo, ayudar en uno o más de los numerosos ministerios, invitar a otros a ser parte de nuestra vida de fe parroquial, asumir nuestra parte de la responsabilidad financiera para la parroquia y celebrar cuando nuestra familia parroquial celebre.

Recuerde también a nuestros párrocos y a todos los sacerdotes y profesionales pastorales que buscan nutrirnos con el Pan de Vida y ayudarnos a entender más plenamente nuestra fe y las acciones que brotan de esa fe.

Y al igual que en una familia, los dones del Espíritu Santo para nuestras parroquias incluyen los numerosos talentos y temperamentos que encontramos en las bancas, en la casa parroquial y en el estacionamiento.

La vida de fe que experimentamos en nuestras parroquias no es perfecta. ¿Qué familia es perfecta? Nuestra familia parroquial nunca ha sido y nunca será perfecta, porque nosotros no somos perfectos. Pero una parte de lo que compartimos en nuestra parroquia es el amor de Cristo, el cual es perfecto. El amor que compartimos es un evangelio que nos ha sido dado para vivirlo y proclamarlo en palabra y en obra. Es un evangelio que nos da esperanza; por lo cual, debemos estar agradecidos.

Los Corresponsables Tienen Presente a Dios en el Día de Acción de Gracias

Cada año, en el mes de diciembre, escuchamos mucho hablar de “tener a Dios en la Navidad.” No obstante algunas veces en la discusión nacional de Acción de Gracias en los Estados Unidos, nosotros hablamos acerca de ser agradecidos, no tenemos a Dios presente como la fuente de todo. Los buenos corresponsables nunca pierden una oportunidad para agradecer a Dios. Aquí encontrará algunas sugerencias para “tener presente a Dios el Día de Acción de Gracias.”



- Muchas parroquias ven que el Día de Acción de Gracias asiste a Misa tanta gente como los días festivos de obligación. Asegúrese de estar entre los asistentes, y lleve a sus hijos a Misa para decir “gracias” a Dios en este día especial.
- Los bancos de alimentos y los albergues necesitan comida todo el año, pero muchos lanzan campañas especiales el Día de Acción de Gracias. Llene la cajuela de su auto con donaciones, y permanezca consciente de que actúa en un espíritu de gratitud a Dios.
- Programe un viaje para ayudar en un comedor popular, en un banco de alimentos o en un servicio de entrega de comida el Día de Acción de Gracias o alguno de los días anteriores a la fiesta. Esto puede ser beneficioso especialmente para los niños, pero todos los que experimentan las necesidades de otros aprecian no sólo lo que tienen, sino la camaradería que comparten con sus hermanas y hermanos que tal vez tengan menos.
- Haga que la gracia en su fiesta familiar, sea especialmente memorable. Deje saber a cada miembro de la familia con tiempo anticipado que se le pedirá nombrar a una persona, mencionar una situación o una experiencia por la cual ellos están agradecidos con un Dios amoroso.
- Haga esa frase, “Gracias Dios,” un poco más frecuente y sincera en su conversación. No tenga miedo de usar el lenguaje de un corresponsable agradecido.
- Establezca un tiempo aparte este mes para orar sobre alguna experiencia de su vida que fue difícil para usted. Deje que Dios le muestre su presencia en este momento y sienta su corazón responder con gratitud.
- Aparte otro tiempo en el cual usted recuerde una experiencia de profunda felicidad y alegría –el nacimiento de un hijo, un momento especial con un ser amado, un regalo que usted recibió y que fue más allá de sus expectativas. Deje que Dios esté con usted en esos momentos y exprese su profundo agradecimiento.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para el Mes de Noviembre*



En el año de 1609, atraído por las actividades de evangelización de los Jesuitas, el padre Roque ingresó a la Compañía de Jesús e inició su propio ministerio de evangelización como misionero en una vasta región de Sudamérica, donde actualmente se entrecruzan tres países, Brasil, Argentina y Paraguay.

San Roque González de Santa Cruz

San Roque González de Santa Cruz nació el 17 de noviembre de 1576 en la ciudad de Asunción, ahora capital de Paraguay, en América del Sur. Hijo de una rica familia de colonizadores españoles, él recibió una buena educación y era un devoto católico. Fue ordenado sacerdote a la edad de 22 años.

En el año de 1609, atraído por las actividades de evangelización de los Jesuitas, el padre Roque ingresó a la Compañía de Jesús e inició su propio ministerio de evangelización como misionero en una vasta región de Sudamérica, donde actualmente se entrecruzan tres países, Brasil, Argentina y Paraguay. Él pasaría las dos décadas siguientes buscando a las personas indígenas, ganando su confianza y mostrándoles cómo mejorar sus vidas, estableciéndoles en comunidades organizadas protegidas de los comerciantes de esclavos. Después, les convertiría al cristianismo. Aún existen los registros escritos de sus extraordinarios logros como misionero.

En el tiempo en el que los conquistadores españoles trataban brutalmente y esclavizaban a los indígenas, el padre Roque les ayudó a ser autosuficientes y libres. En 1613 estableció su primer asentamiento indígena, y dirigió el movimiento Jesuita para establecer lo que se llamaría “reducciones,” o comunidades de aldeas indígenas independientes que estuvieran fuera de los límites de los comerciantes de esclavos.

La economía de estas aldeas hizo a los indígenas autosuficientes mediante la combinación de la agricultura comunal con la posesión de la propiedad privada. Y las aldeas tuvieron su propia estructura política, lo que dio a sus habitantes una medida de libertad. El padre Roque fue un innovador que creó el modelo para esas extraordinarias comunidades.

El creativo ministerio evangelizador del padre Roque no sólo hizo atractivo el cristianismo a los indígenas de la región, sino que atrajo la atención de intelectuales europeos como Voltaire, quien impresionado de manera especial con el ministerio del padre Roque, escribió:

Las misiones paraguayas alcanzaron el más alto grado de civilización al que es posible guiar a los jóvenes. En esas misiones, la ley era respetada, la moral era pura, una hermandad feliz unía a los hombres, florecieron las artes prácticas y hasta algunas de las más hermosas ciencias, y había abundancia en todas partes.



Sin embargo, no todos abrazaron su modelo de evangelización. En 1628, se unieron al padre Roque otros dos Jesuitas, quienes más tarde serían santos, San Juan del Castillo, SJ y San Alonso Rodríguez, SJ, establecieron una misión que provocó la hostilidad de un gobernante local. En noviembre de 1628, el padre Roque y sus compañeros Jesuitas fueron torturados y asesinados.

“Todos los cristianos entre mis compatriotas amaron al padre Roque y lloraron por su muerte porque él fue el padre de todas nuestras comunidades indígenas a lo largo del río Paraná.” Testificó el Jefe Guarecupi, después del asesinato del padre Roque. El testimonio del jefe reveló el profundo afecto de los indígenas por el padre

Roque y su conciencia de los enormes sacrificios personales que él tuvo que hacer durante más de dos décadas para mejorar sus vidas y llevar a ellas a Cristo.

El padre Roque fue canonizado por San Juan Pablo II en 1988. Su fiesta se celebra el 17 de noviembre.

Ejercitar la Buena Corresponsabilidad en el Supermercado

¿Cuál es su experiencia de un viaje al supermercado? ¿Es el supermercado un lugar donde usted entra rápidamente y toma lo que necesita, o es un lugar donde usted entra pausadamente y toma tiempo para ejercitar una buena corresponsabilidad? Todos hemos estado ahí. Un largo día de trabajo, una hora de prisa de tráfico, y entonces el pensamiento: “¿Qué preparo para la cena de la familia?” nos desviamos al supermercado, hacemos una carrera loca, tomamos cualquier cosa que parezca fácil de preparar y sea substancioso. Entonces salimos preocupados con qué está pasando en otras partes de nuestras vidas.

Pero la experiencia de comprar en el supermercado puede ser una donde los buenos corresponsables conozcan las recompensas de ejercitar la corresponsabilidad de los numerosos dones de Dios. Piense acerca de una resolución de corresponsabilidad para el mes de noviembre, con su énfasis en los alimentos y la gratitud. Resuelva ir al supermercado con el corazón de un corresponsable agradecido.



- Visite el supermercado cuando no esté apesurado.
- Eleve una oración de gratitud antes de ir al supermercado, gratitud de que usted es capaz de encontrar en el camino lo que su familia necesita. Aquellos que trabajan con poblaciones de refugiados nos dicen que lo que más sorprende a los recién llegados es la opulencia y abundancia de un supermercado de Primer Mundo. Ore por aquellos que no tienen las elecciones que tiene usted hoy.
- Ponga atención a quienes están haciendo sus compras, a los ancianos que lentamente ocupan el centro del pasillo o a la madre que se esfuerza por controlar a sus revoltosos hijos. Haga oración por las personas que encuentre. Tenga paciencia y sonría generosamente.
- Observe los vibrantes colores en el departamento de frutas y verduras, y piense en aquellos trabajadores cercanos y lejanos que han trabajado en los campos y almacenes, todos con la intención de proporcionar apoyo a sus familias. Haga una oración por ellos para que reciban salarios justos, y para que no trabajen en condiciones que usted no podría tolerar para un ser amado trabajando en circunstancias similares.
- Planee cada semana hacer un sacrificio del presupuesto de la comida de su familia, y compre algo para la unidad de comida de su parroquia o la despensa local. Tal vez esto significa que usted compre una versión menos costosa de su bebida favorita, que no compre el mejor helado, o que planee una comida vegetariana de bajo costo. Use lo que ahorró para compartir con quienes tienen hambre.
- Considere al cajero/a que registra su orden. Piense en lo difícil de su trabajo, de pie todo el día, saludando a los clientes del mismo modo amable, tanto a los alegres como a los desagradables. Agradézcale con una sonrisa.
- Haga una oración de acción de gracias desde su corazón a la hora de la cena. Sea agradecida/o a Dios quien le ha dado tanto para satisfacer sus necesidades y para compartir.



Servants of Christ, Stewards of God's Grace

AEC-ICSC Advent Stewardship Conference

December 1-3, 2017

Cardinal Kelvin Felix
Archdiocesan Pastoral Centre
Archdiocese of Castries, St. Lucia

REGISTER NOW

Co-sponsored by ICSC and the Antilles Episcopal Conference.

Call 800-352-3452 or email ICSC@catholicstewardship.org

SEPRE LA FECHA ¡AHORRE EN EL PRECIO!



*Para la 56^a Conferencia Anual
del International Catholic Stewardship Council*
Nashville, Tennessee | Gaylord Opryland Hotel
Octubre 28-31, 2018

Precio Especial Sólo para Miembros
\$389

Tome ventaja de esta oferta especial de Acción de Gracias,
regístrese antes del 30 de noviembre de 2017

Dé clic aquí para registrarse ahora

o llame al 800-352-3452,
o envíe email a ICSC@catholicstewardship.org



Salmos de Alabanza y Acción de Gracias

La celebración del día de Acción de Gracias es un tiempo excelente para redescubrir los salmos de alabanza y acción de gracias. Cuando usted encuentre un momento de quietud, siéntese, relájese y tome su biblia. Piense en los momentos en los que la admiración y la gratitud le invadieron. Tal vez fue un amanecer, o la imagen de niños jugando en un parque, un himno inspirador en la Misa, una reunión familiar, o una caminata en el bosque. Recuerde cómo apreció usted ese momento especial. Entonces, abra su biblia en uno de los salmos de acción de gracias y recítelo para usted mismo, como el Salmo 118 por ejemplo:

Den gracias al Señor, porque Él es bueno;

pues su bondad perdura para siempre..

Escuche las palabras. Cierre sus ojos. Deje que el salmo le hable. Otros salmos de alabanza y acción de gracias que puede considerar incluir en su lectura son los salmos, 92, 95, 98, 100, 103, 104, 105, 107, 111, 117, 145 y 147.

Cualquiera que sea el salmo que usted elija para este momento de serenidad, agradezca a Dios por ese tiempo especial de reverente admiración, así como también las cosas buenas en su vida, y alabe a Dios por sus magníficas obras.





UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Trigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 4/5 de Noviembre de 2017**

En el Evangelio de hoy Jesús hace un juicio sobre los escribas y fariseos por la manera hipócrita en la que viven su fe. Las críticas que les impone se refieren a las formas en las que la justicia se convierte en fariseísmo y cómo las creencias religiosas pueden convertirse en algo que se trataba más sobre elevarse a sí mismos que sobre lo que podían hacer por Dios o por su prójimo. Los buenos corresponsables saben que el discipulado significa encontrar formas para servir, y busca formas para ser un servidor –para vivir como un servidor de Cristo. Cuando la fe es vivida auténticamente en comunidad, cada uno es ganador, y Dios es glorificado. Reflexione esta semana acerca de cómo vive usted su fe.

Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 11/12 de Noviembre de 2017**

Jesús compara el reino del cielo con diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco eran prudentes. Las necias no se prepararon para la espera, no se proveyeron de aceite extra. Las prudentes en cambio tomaron aceite extra, en caso de que la espera fuera más larga de lo esperado. Y la espera fue larga. Algunas de ellas, que se suponía que estuvieran esperando, no estaban preparadas para la espera, con desastrosas consecuencias. La advertencia es estar preparados para la espera. Nosotros esperamos el regreso del Señor. ¿Resistirán la espera nuestras “llamas”? ¿Resistirá nuestra pasión por el Señor? O, ¿se consumirá nuestra pasión por el Señor? Los buenos corresponsables saben que Jesús, el novio, llegará. Lo que ellos no saben es cuando ocurrirá el regreso. Ellos están entre las doncellas. Su fe debe ser suficientemente fuerte para resistir la espera. La pregunta de corresponsabilidad es: ¿qué estamos haciendo para mantener nuestras llamas encendidas? ¿Somos prudentes o necios?

Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 18/19 de Noviembre de 2017**

En el Evangelio de hoy, Jesús presenta la parábola de los talentos; utilizando el ejemplo de las monedas en lugar de las habilidades o destrezas. Es una narración sobre inversiones, riesgos y rendimientos. Los corresponsables entienden que Dios les ha dado una abundancia de dones espirituales. Ellos saben que Dios no quiere que simplemente reciban esas bendiciones y las entierren en el temor; sino que las multipliquen; para usar esos dones para servirle a Él y a otros; para expandir la Buena Nueva de Cristo; para ir y hacer a otros, discípulos. Los buenos corresponsables invierten lo que Dios les ha dado en el servicio de otros y están preparados para rendir cuentas cuando el Señor regrese. Esta semana reflexione sobre cómo está usted devolviendo sus propios dones dados por Dios, con aumento.

Fiesta de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo **Fin de Semana del 25/26 de Noviembre de 2017**

En el Evangelio de hoy, San Mateo nos ofrece una persuasiva visión del final de los tiempos, cuando la gente de todas las naciones es llevada ante el Señor para rendir cuentas de su vida y de sus acciones. Interesantemente, las ovejas que son encontradas justas, son recompensadas por haber actuado con amor y compasión sin haber reconocido el rostro de Cristo en otros. Los buenos corresponsables reconocen a aquellos en necesidad de su cuidado como dones de Dios. Ellos saben que son instrumentos de la presencia activa y amorosa de Cristo en el mundo. ¿Cómo trataremos a otros esta semana? Por ejemplo: ¿a los miembros de nuestra familia, a nuestros vecinos, clientes y extraños? ¿Qué cuentas rendiremos al Señor de su cuidado?